

ENTRE PARÉNTESIS

ENTRE
Paréntesis
Junio



Artista: Sandra Alaminos Pérez

Soporte: Figurativo

Técnica: Pintura - Óleo

Dimensiones: 116x89cm

<http://www.bvgart.com/FichaArticulo-1-Solsticio-de-verano-IDArticulo-1681.html>

Revista Nº 41

Representante legal: NEDAZKA PIKA

(Se autoriza su reproducción parcial citando su fuente y sus autores).

EDITORIAL

Por Victoria Ramírez Llera

Nos prometieron tiempos mejores. Pero los tiempos mejores no llegarán de la mano de ningún gobierno ni menos de ningún mesías. Para que los tiempos mejoren siempre ha sido necesaria la determinación y el empoderamiento de aquellos que precisamente más sufren por todo aquello que se debe reparar y que a nadie pareciera importarle: los postergados, los desplazados, los desarraigados; son ellos los que tienen que hacerse oír y poner de relieve las reivindicaciones que garanticen aquellos derechos que han sido vulnerados y mancillados por años.

Felizmente, muchos están despertando y perdiendo el miedo a levantar la voz y exigir aquello que ni siquiera debiera ser tema de discusión. Esto es precisamente lo que estamos observando con el movimiento feminista, que se levantó desde las aulas de las universidades del país para abrir los ojos y remecer las conciencias de hombres y mujeres. La lucha por una educación no sexista, un trato igualitario, la sanción al acoso callejero, la igualdad de sexos o el derecho al aborto han llevado a las estudiantes a levantar sus banderas de lucha e instalar una agenda de género al interior del gobierno, evidenciado

ENTRE PARÉNTESIS

una severa ignorancia por parte de varias altas autoridades a la hora de abordar de estos temas.

Que en nuestro país sean las más jóvenes quienes estén dando cátedra en materias de derecho es motivo de orgullo, pero también nos obliga a preguntarnos hasta cuándo permitiremos que sean los mismos sectores conservadores los que detenten el poder y sigan tomando decisiones por todos, muchas veces desde la ignorancia teórica y desde la desinformación de cómo los tiempos han cambiado y han permitido el desarrollo de otras sociedades, que hoy están a años luz de Chile en temas de derechos sociales y de género.

En esta edición hacemos eco del movimiento feminista en un poema dedicado al ministro de Educación y su frase para el bronce. También abordamos la crisis de la infancia, desde la perspectiva de qué hacer para romper el ciclo de la violencia en los niños que la han padecido. Y como en cada edición, abrimos las páginas de Entre Paréntesis para dar cabida a distintas expresiones mediante poemas, cuentos y relatos. Los invitamos entonces a disfrutar la lectura de la revista tanto como nuestro equipo disfrutó su creación, con espíritu crítico, mente abierta y manos prestas a luchar.

PARTICIPA EN NUESTRA REVISTA

Tenemos las puertas abiertas a todos los artistas que deseen participar en la revista Entre Paréntesis Chile, publicación literaria de carácter mensual. Necesitamos tus aportes para que nuestro proyecto de difusión cultural continúe. La temática de la revista es libre: en sus páginas podrás expresar todo lo que quieras decir. Los parámetros para los trabajos se definen según el género, de acuerdo con los siguientes criterios:

POESÍA:

El participante puede presentar uno o dos poemas de su creación, cuya extensión no deberá exceder los 30 versos o líneas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12. También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

CUENTO:

El participante puede presentar un cuento largo de un máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; o 2 cuentos cortos de media plana formato Word, letra Georgia, tamaño 12. También deberá incluir, al final del

ENTRE PARÉNTESIS

escrito, su seudónimo o nombre de autor y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

ENSAYO:

El participante puede presentar un ensayo largo de un máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12. También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 10 de cada mes, y los textos publicados aparecerán el día 15 del mes correspondiente. Por ejemplo, si envías tu trabajo antes del 10 de abril, este se publicará en la revista de dicho mes, y los recibidos fuera del plazo quedarán para la próxima edición. (Si el texto es enviado el último día puede quedar para el siguiente mes y se dará preferencia a los más antiguos).

Los participantes se llevarán una edición impresa. La revista queda registrada y subida a Amazon con el nombre de cada participante.

Se imprimen mensualmente 100 revistas que se reparten de forma gratuita.

Envía tu aporte a:

entreparesis2017@gmail.com

MAL DE EDIPO

Keit Matus

Sujeta mi útero,

Se cae se triza

Y a mí también

Me duele la espalda

necesito

Un lugar más extenso

Que mi cuerpo para relajarme

Mi teta alberga tu sed

Con todos esos síntomas

El diagnóstico es la pena

El sudor en el pliegue umbilical

Y cabizbajo

Te llevo en el vientre

Tú dejas de respirar

ENTRE PARÉNTESIS



BOTELLA DE MAR

Juan Calero Rodríguez

Como gota de lacre sello tus labios donde solo hubo miradas

porque un estrago puede causar tanto como un beso enamorado.

En este párrafo del mundo, en el istmo más impronunciable

donde el mar sueña con la red del infinito nadie comprenderá nuestro secreto como nadie atreve sus

pasos

porque son aguas anegadas en campos. Espero las horas en esta procaz espera. El brasero traspasa lo que somos y vamos hacia la espuma

en esa conversación nocturna de luciérnaga. Cuando ocurra el milagro haremos añicos el silencio

donde soltemos un mundo de gaviotas a la mañana.

Qué victoria vale más que nada, tanta cosa es tanto que ganamos en cada nada convertida en victoria.

Todas las respuestas no han hecho más: una hazaña dibujándose sin cruzar ningún precipicio.

ENTRE PARÉNTESIS

Tijeras caben por el ojo de la aguja y tezón a desbandadas.



RESEÑA BIOGRÁFICA:

Juan Calero Rodríguez

Poeta y gestor cultural canario. Estudió Ingeniería Industrial, Dibujo Mecánico y Dibujo Arquitectónico. Tiene publicado diez libros en España y Estados Unidos y aparece en casi una treintena de antologías en diversos países, como Estados Unidos, España, Argentina, Chile y Perú. También ha obtenido varios reconocimientos literarios a nivel internacional, nacional, regional y provincial. Es autor de prólogos de varios libros y colabora en periódicos digitales y revistas internacionales.

Coordina en La Palma, Canarias, el Encuentro de Escritores “Félix Francisco Casanova” y ha sido miembro de jurados literarios.

ALETHEIA

Juan Calero Rodríguez

Qué decir de las páginas de un armario sin aldabas.

Corteza de la jerga donde merienda el alborozo

y la sed de ciertos insomnios diluidos sobre baldosas.

ENTRE PARÉNTESIS

¿Cómo decirle no a la fragosa voz, y olvidar
el sabor amargo tras la despedida? El sabor
amargo
para llenar de vicio el jugo de la carne.

Pienso en todas esas cosas, la franja abisal del
instante,
la orfandad entre charcos y un trozo de pan
mordido.

La cicuta entonando nervios por agravio
y la azada, su antorcha por el cobertizo.

Me deprime la diagnosis de este tiempo en una
esquina

sin devolvemos al muro que brincamos sobre la
hierba.

Tal vez se juegue con barajas

el rasgueo de alumbrar más allá de los fardos.

Y penetrar, penetrar la capilla inicua del miedo.

Qué más les podré decir.

EL ABECEDARIO Y SUS MISTERIOS LÁCTEOS

Antonio Letelier

Abierta la palma

con los dedos de las manos vueltos

hacia un corazón sin asidero

con los bolsillos vacíos y sin nadie a quien decirle

que amas el abecedario y sus misterios lácteos

Te mojas el corazón y el calzón

con miel sintáctica y sonríes

sin sostén

sin simetría

como si te devolvieras de un viaje

que trató de sombras

entonces

se te ocurre luchar

ahora que es demasiado, que es terriblemente

temprano

ENTRE PARÉNTESIS

que los números del uno al cien
no existen
sino en sueños
Ahora que nadie intenta traducir tu dialecto
que nadie mira tu puñado de rocío
tus pies desnudos
Ahora que parece
que nadie quiere quererte
te acuerdas de los versos...



PROPUESTA

Edgar Díaz

Te doy mi canto por un discurso inmoral,
para que dejes al mundo en libertad.

Te doy el tercer poema que escribí,
para que recuerdes el amor de patria.

Te doy las constelaciones de mi sonrisa,
para que cures la herida del tiempo.

Te doy el calor de mil abrazos,
para que sientas el cuerpo de un humano.

Te doy el brillo de la luna de mis ojos,
para que ilumines la noche triste y callada.

Te doy el universo de mis manos,
para que sujetes entre el fuego la amistad.

Te doy los colores de mi bandera,
para que pinten el amargo de tus venas.

Te doy la zampoña de mis palabras,

ENTRE PARÉNTESIS

para acompañar la voz de mi pueblo.

Te doy la semilla esperanza de mis actos,
para sembrar la tierra y lograr la cosecha sagrada.

Te doy la última gota cansada de mi vida,
para que le de frutos al viento de la justicia.



PINTAR MARIPOSAS

Alina Velazco Ramos

Pintar mariposas en tu piel,
colorearlas con la gama de sentimientos
que me produces cuando me ves.

Cuando admiro ese lunar de tu cara que me seduce
y llena mi estómago de emociones.

Pintar mariposas que vuelen hacia ti.

Que surjan de esa sonrisa que muestra
quienes somos,

sin decirlo,

porque no necesitamos gritarlo a los demás.

¿Qué pueden entender ellos de nuestro existir
interno?

Pintar mariposas solo para nosotros dos.

Cómplices que compartimos con un guiño

ENTRE PARÉNTESIS

los instantes y la vida secreta que nos une.

Esa que es solo nuestra y que nadie
comprendería.

Creando entre el movimiento y la palabra,
un mundo de racimos de mariposas de color.

Me conviertes en un bote a la deriva
inmerso en la mar de nuestro lecho.

Vaivén de humedades.

Repetidamente,
me transportas al ojo del huracán
y me sacas de allí,
a veces lenta, a veces rabiosamente



LAS NOTICIAS, LAS VOCES

Jorge Etcheverry Arcaya

Las noticias se suceden como un cadáver bidimensional que, dotado del volumen de la imagen y la fotografía, nos dilucida un mundo atroz tachonado de rostros en todas las posibilidades del dolor, cuerpos en infinitas contorsiones y prácticamente todos los ángulos posibles del quebrantamiento y la mutilación—mientras nosotros los televidentes nos despertamos a eso pero también a lavarse, vestirse, tomar desayuno—seguir los estrenos de cine—las carreras de ingresos en taquilla cotizados en millones la primera semana—las ultimas anécdotas de los dioses del celuloide.

No faltan las innúmeras voces que proclaman que nunca más, que denuncian y lamentan, no faltan sino que se multiplican desde todos los ámbitos que junta la mega o micro pantalla —personeros y líderes de diversos estados y países—grupos de interés—sectas—parlamentos—organizaciones gubernamentales— repiten ese mensaje incluso bajo la maraña de las cejas torvas, las mandíbulas apretadas de por sí y ante sí o como portavoces de los mismos grupos que dan esa, su versión de los hechos, y quizás preparan nuevos y luctuosos días de sangre.

PROPÓSITO ROMÁNTICO

Jorge Etcheverry Arcaya

Volveréme magro, sombrío y melenudo

Enfundado en un abrigo negro

Con el cuello alzado

Gozaré la helada

Y a vosotros

Perfiles entrevistados en la niebla

La de la belleza rubia y asexuada

La de ese iris que es siempre otro verano

O unos cabellos de lino que recuerdo

Brindándome momentos de amistad

Quizás amor

Volveré a ver unos ojos raros

Y quizás esas gafas oscuras bajo unos rizos rubios

Me daré gustos sensuales

Seré hermoso

Pintaré colores y formas increados

Basta ya de esperanzas y de sueños

Basta de la masoquista

Introspección

Vamos al grano



SONIDO SOLITARIO

D"Ángeles

Por el sonido solitario

De la noche,

Que golpea los sentimientos

Por cantar estas lágrimas

Me estoy ahogando

ENTRE PARÉNTESIS

En el tiempo,
Debí haberlo sabido
Desde mi primer respiro.
Una luz especial
Entra en mi habitación
Mi respiro se siente
Como en las nubes
¡Eres tú!
Más allá de la razón
Todo es posible
Más allá de la pasión
No es un sueño.
Llamada gloriosa
Esto es tan real,
Estoy en ti
Y tu estás en mí.
¿Qué hay más allá
de la realidad que nos une ?

ENTRE PARÉNTESIS

Por el sonido solitario
De la noche
Más allá de la razón
Todo es posible,
La magia del sentir
Eres tú.



EL ESPEJO Y YO

D"Ángeles

El espejo y yo
Somos cómplices
Desde aquel día especial
No se han borrado mis ojeras
De tanto pensar,
El espejo y yo
Un diálogo
Entre el dolor y la alegría.
El espejo a veces me visita
Cuando quiero encontrarme
Conmigo,
Tú sabes de mis vivencias
Espejo del destino
Lo llamo por su estilo.
Somos cómplices
De la noche bohemia

ENTRE PARÉNTESIS

Entre copas y poesía,

El espejo y yo

Somos un retrato

Entre un abismo.



LOS NIÑOS VIOLENTADOS, ¿TERMINAN SIENDO VIOLENTOS?

Catalina Callealta

(Ensayo sobre la infancia y la violencia intrafamiliar, rompiendo esquemas sociales).

“Pero soy uno con el silencio

(...)

En tu violencia, he encontrado paz

No me digas que no hay motivo para intentarlo

Estoy en paz, y he estado quieto

durante mucho tiempo”

-Silence, Marshmello y Khalid-

¿Cómo llegamos a la violencia?

Emprendí una travesía por la psicología, en busca de respuestas y finalmente encontré preguntas que la sociedad ve como algo normal o cotidiano. Todo dependerá del punto de vista con que comencemos a leer este texto. Para comenzar les digo que vivo en la

ENTRE PARÉNTESIS

comuna de La Pintana, un contexto donde la violencia intrafamiliar es algo común por las calles de la población o por las mismas plazas. Me refiero a golpizas recurrentes, desde mujeres a hombres o viceversa o entre parientes, amigos, desconocidos, etc.

Bajo esta mirada nos queda comenzar con una pregunta: ¿los niños que son violentados terminan siendo violentos? Según mi ética, no terminan siendo violentos, estos infantes pueden terminar teniendo un futuro como padres, amigos o personas sin ninguna distinción de lo que alcanzan los sujetos en el resto de la sociedad.

Hablando de contexto social, La Pintana es una de las comunas con mayor presencia de hogares del SENAME. Es así como entonces surge la pregunta: ¿por qué La Pintana tiene más hogares del SENAME que otras comunas? Aquí es donde mi travesía psicosocial se mezcló con el conocimiento desde vivencias hasta estudios desarrollados por el libro llamado “Los Desafíos Invisibles de ser Madre o Padre”. Aunque creí que no tenía una conexión mutua, el libro habla desde los errores que cometemos como adultos y que perjudican sin darnos cuenta a los infantes) y también cómo reparar los grandes problemas de violencia intrafamiliar (VIF).

ENTRE PARÉNTESIS

Finalmente llegamos a dudar de nuestros propios criterios de violencia, y así es como podríamos definirla como “fuerza para conseguir un fin a través de una persona” (definición extraída de Google). Yo la definiría como agresión a una persona, tanto física como psicológica, quitándole la libertad de tomar una decisión y consiguiendo el dominio de sus actos a un bien propio.

Podríamos hablar de tantos tipos de violencia que me extendería mucho, pero ahora me centraré en la VIF; que es causada por una pareja con un hijo o niño en común (existen diferentes tipos de violencia intrafamiliar). Así es como podríamos finalizar este gran comienzo, porque un final es un comienzo de algo nuevo. Este trabajo es el medio de reflexión que necesitan muchos adolescentes para hacerse resilientes y hacer una retrospectiva interna. Acaso ¿somos violentos en la actualidad? ¿Por qué?

Un infante que vive y se relaciona a la constante violencia termina siendo violento.

Este punto es controversial para muchas ONGs y para psicólogos que se especializan con infantes vulnerados a través de los derechos del niño. Según la revista de investigación en psicología de la

ENTRE PARÉNTESIS

Universidad Autónoma de Baja California, en México, el resultados de la violencia intrafamiliar es la agresividad, citando: “es un rasgo que solo sale a relucir cuando los niños se sienten en confianza de tener más poder sobre la otra”. También terminan diciendo: “los niños forman su personalidad a través de sus experiencias y el contacto con el ambiente, uno de los escenarios más importantes, si no el principal, es el seno familiar”. También hablando de nuestro país, por los estudios del SENAME, se hace referencia a que la mayoría de los niños que entra a este sistema han sufrido violencia intrafamiliar. Con esto también aclaran que es más costoso reinsertar a estos menores al sistema social, por la agresividad que mantienen en contra del mundo o de una forma inconsciente. Según la asistente social de la residencia de menores Jorge Yarur Banna, Carolina Delgado, el contexto en el que se desarrolla el niño afecta mucho, ya que es la etapa donde ellos están en un constante aprendizaje. “El contexto influye a un niño en la forma que aprende, si aprende violencia, este lo dará como algo positivo y de esta manera se volverá violento o maltratador”.

ENTRE PARÉNTESIS



En última instancia cito al libro “Los Desafíos Invisibles de ser Madre o Padre”: “lamentablemente el mundo adulto, a pesar del progreso, de sus avances tecnológicos y de los nuevos descubrimientos científicos, no ha sido capaz de construir una sociedad humana donde los niños y niñas reciban los cuidados y buenos tratos a los que tienen derecho para vivir y desarrollarse sanamente. La existencia de niños y niñas maltratados en sus familias y mal protegidos por instituciones sociales en diferentes rincones del mundo, es una manifestación de esta incapacidad”. Palabras que nos deberían dejar pensando dependiendo de la

ENTRE PARÉNTESIS

edad que tengamos al momento de leer esta propuesta.

Los niños violentos si terminan siendo violentos. ¿Hay solución?, isi la hay!

Sin embargo, algunos especialistas están en contra de estas ideas. La profesora de psicopatología infantil y jefa de la unidad hospitalaria de psicología de la Arrixaca afirma que los niños pueden tener problemas psicológicos serios; pero se mantiene optimista. “¿Y tiene más posibilidades de ser él maltratador en el futuro? No necesariamente. Un tercio de los maltratados terminan siendo maltratadores. Hay que preguntarse de dónde salen los otros dos tercios”.

También podríamos citar al psicólogo Jorge Soto, especialista en familias, quien afirma que “la violencia no es un factor radical o influyente para traumatizar la personalidad del infante. Me refiero a que llegará un momento en cual el niño se dará cuenta de lo moral e inmoral a nivel social. Sin embargo, lo que podríamos decidir y aclarar es que el niño puede tener o retener sentimientos al maltratador, tanto como positivo y negativo (...) pese a todo puede haber un factor contextual, ambiental, segregación y trastorno mentales que afecta su propia realidad”.

ENTRE PARÉNTESIS

Los niños que han vivido o pasado en su vida niveles de violencia sí terminan siendo violentos, pero esto no quiere decir que no haya solución. Diferentes estudios comprueban que puede haber puntos donde los niños pueden cambiar su actitud o pueden ser reparados a nivel psicológico. En Chile existen diferentes planes de reparación, los cuales atienden miles de niños a lo largo del país. Estas entidades son CENIM, CEPIC, COSAM, OPD, CAVAS, etc. Centros sin fines de lucro y que realizan diferentes terapias y otorgan distintas herramientas, habilidades blandas y estrategias para un desarrollo óptimo en la vida adulta.



En la adolescencia cambia mucho la mentalidad e incorporan lo bueno, lo malo, lo social, lo inmoral y lo moral. Con esto, los menores comienzan a darse cuenta de las grandes consecuencias que trae y la deficiencia con sus pares; que a los individuos hace sentir vulnerados por ellos mismo y sentirse mal psicológicamente; en estos caso renace la resiliencia,

ENTRE PARÉNTESIS

la cual consta de la capacidad de sobreponerse a todas las dificultades que te tiende la vida. Esto permite lo único positivo de la violencia, la resiliencia, puesto que depende de cada persona tomarla como una oportunidad y desarrollarla a través del tiempo. En palabras de una artista nacional encontraremos frases como la siguiente: “Desde que nací conocí la necesidad aprendí de la vida la calle y su soledad” -Anita Tijoux, mi verdad-.

Este ensayo finalmente deja al criterio de cada persona como lo quiera tomar. Por mi parte, puedo decir y afirmar lo bonito de haber pasado cada situación que me tocó en la vida: te hace más persona y ser más humano; por que ser humano es ser un animal que busca su propio beneficio, en cambio ser persona te hace emitir sentimientos, te hace sentir buscar respuesta y ayudar a quien lo necesita. Si estás viviendo violencia y tienes miedo, es normal: es normal que te sientas solo, es normal no decir nada, es normal sentirte menos, es normal tener vergüenza y esconderlo. Lo que no es normal que no salgas adelante y no es normal que te transformes en algo que a ti te hizo sentir mal. Lo que sí te digo es que quizás la sociedad te diga que no es normal, que necesitas ayuda, pero, ¿Cómo dejarte ayudar si no quieres recibir ayuda? ¿Cómo ser salvado si quieres morir? Esto es lo que nadie entiende, tú tienes que pasar etapas, tienes que vivir de a poco y salir de a poco. Luego que conozcas a

ENTRE PARÉNTESIS

alguien que te ame, se sentirá bonito y aprenderás a amar, finalmente querrás ser ayudado.

Finalizando este ensayo, mi mayor objetivo es que el lector que no ha sufrido situaciones de violencia rompas el esquema de prejuicios. No porque alguien fue golpeado, golpeará; no porque alguien fue violado, violará; no porque alguien fue abusado, abusará, etc. Lo que tienes que aprender es a no generalizar, a no criticar, juzgar ni estigmatizar.

Todos hemos vivido y tenido muchas decepciones, sea como sea. Búscate, encuéntrate y entenderás la verdadera felicidad de vivir.

Rompe esquemas, haz el cambio y verás la diferencia que esperabas.

por lo que fue y por lo que pudo ser
por lo que hay, por lo que puede faltar
por lo que venga y por este instante
ia brindar por el aguante!

-Calle 13, El Aguante-

SIN TÍTULO

Cronca Petiforra

A veces quisiera borrar la memoria
para librarme de los pájaros
que me cantan cada otoño
para asegurarse
de que descomponga las hojas
a través de mis pisadas
y las reescriba antes
de recibir la próxima primavera

Hay veces en las que quisiera
pisar descuidada,
mirar sin ver
aunque sea por un rato
pero la memoria se instala

ENTRE PARÉNTESIS

en todas las esquinas
de la casa que llevo
a todas partes
sin saber
si puede ser salvada

Entonces recuerdo
y me susurra soslayada
por mi cobardía
que no odie a los pájaros
que recicle hojas, rabias,
intentos
Para que algún día, los pájaros,
esos mismos pájaros
que presenciaron los otoños,
celebren mi libertad

UN IDIOMA DESLENGUADO

Belisario Venegas Muñoz

Cuando el “Juanma” Fernández Pacheco, Marqués de no sé dónde, propuso al “Pipe” V de España que patrocinara la creación de una academia de la lengua española para emular a las que ya existían en el resto de las Uropas, no dimensionó el “manso tete” en que se estaba metiendo, ya que unificar en un solo idioma, los dialectos catalanes, andaluces, vascos, gallegos, castellanos, etc. etc., era una tarea, “media tirá de las mechas”.

¿Se imaginan ustedes a los doctos caballeros reunidos y tratando de hacer prevalecer sus criterios, cada uno en su lengua? Sin duda los inicios de la Real Academia de la Lengua Española fueron desastrosos, pero lo lograron y durante mucho tiempo fue un modelo a seguir.

Pero, ¿por qué digo “fue”?

Porque el Juanma Fernández no contaba con nosotros, los hispanoamericanos, ya que en “menos que canta un gallo”, le hicimos trizas su hermosa lengua española... ¿o no dicen ustedes? ¡Já!, más de alguno se debe estar preguntando:

ENTRE PARÉNTESIS

-¿Y qué “cresta” comió el Abelarado y a título de que escribe esta “payasá”?-.

Simple, mis queridos amigos. No es invento mío, pero que cada uno de nuestros pueblos habla un castellano distinto, es una realidad que “naiden” puede discutir. Conste que no me refiero al segmento más culto, que es una minoría. La gran masa de nuestra América morena posee un lenguaje propio, derivado del castellano, pero, propio al fin y al cabo.



Más aun: nuestros jóvenes, día a día están contribuyendo cada vez más a alejarnos de aquel hermoso idioma que en los labios y el ambiente adecuado, suena esplendoroso. Si este fuera utilizado en nuestras poblaciones marginales, de seguro que se haría acreedor a una sonora carcajada o a una mirada suspicaz. -To be, or not to be-, diría alguno medio “cachúo”...

ENTRE PARÉNTESIS

...y tampoco crean que el segmento más culto, por lo menos en mi país, habla un castellano demasiado depurado. De Plaza Italia para arriba, a donde viven los “palo gruesos” y no escasea el “cocodrilo”, el “garabato” es sinónimo de status y el que allí trata de hablar correctamente, no deja de ser un empleado sin personalidad alguna.

Por eso mi querida familia, cuando crean no entender alguno de los términos que empleo en mis creaciones, “háganse los turcos” y den por sentado que está donde tiene que estar.

Y si alguien "no entendió ni jota", dígallo ahora, o calle para siempre.

BIOGRAFÍA

Belisario Venegas Muñoz

AUTOR Belisario Venegas Muñoz. poeta, escritor y gestor cultural entre Chillán y Los Vilos.

Nació en Chillán, Chile, allá por 1948, trotamundos la mitad de su vida y la otra mitad radicado en Los Vilos-Chile. Antologado en 14 de las antologías mundiales de Alfred Asís. Autor de la Primera Antología de Poetas Y Escritores de Los Vilos, 2010.

PULGAS DE MAR

Carlos Matteoda

Hoy llegué temprano a la oficina, es invierno, y las ventanas son cristales congelados, ojerás de un frío despreciable. Al frente de mi módulo no hay nadie. Enciendo mi computador, subo el volumen del teléfono. Es martes, aunque perfectamente puede ser miércoles o jueves. De fondo escucho a -----, la canción ---- -----, por mera casualidad miro a mi derecha, en la ventana una hoja. Producto de la humedad está adherida, el gris de la niebla y el marrón de la hoja me trae un recuerdo antiguo, casi abandonado.

Es 1996 o 1997, mi familia pasa por una de las crisis económicas más duras de su existencia, mis viejos se ven obligados a pedir fiado en el almacén de la Sra. Gloria, mi viejo está destinando su sueldo o más a pagar préstamos, comida; mi vieja, lo mismo. Estamos al tres y al cuatro, viviendo el día a día. Mi hermano debe tener siete años, yo diez. Los días pasan entre pan con mantequilla, uno que otro huevo y arroz con salchichas, una pequeña ensalada de tomate, la madre, eterna y abnegada, nos prepara papas fritas, un par de papas, que para nosotros son enormes y succulentos banquetes. Decir que pasamos hambre sería una mentira, la vieja siempre supo (y sabe hasta hoy) parar la olla. Mi

ENTRE PARÉNTESIS

viejo, omnipresente, se hunde en su trabajo, llega a ver las noticias, se duerme temprano o fuma en la oscuridad, escucha la música de su padre, hace los juegos del diario. Ha dejado de leer, sus libros están ahí al silencio impertérrito del abandono, tiempo más adelante serán míos, nos inventa juegos, nos habla de cosas pasadas, luce tal como es, un futuro viejo sabio, deprimente, realista, y autoritariamente gracioso.

Acá en la oficina sigo mirando la hoja, el café cliché del oficinista mediocre es la antesala a la acidez que maldeciré por el resto de la mañana, respondo correos, cosas sencillas. La hoja ya no está en la ventana. Siento que debo volver al recuerdo.

Cierto viernes llega el hermano mayor de mi papá, está acongojado, nos mandan a la pieza, es conversación de adultos. Nuestras opiniones, con justa razón, deben ser silenciadas, suprimidas, no pueden participar de los errores adultos, los niños tendrán sus propios errores que cometer. Mis padres nos dicen que se quedará con nosotros un tiempo.

Años después el misterio se revelaría: nuestro tío había encontrado a su mujer acostada con su primo, mientras sus hijos jugaban en el living. Dicho suceso lo precipitó fuera de su casa, fuera de su familia, alojado a los cuatro palos parados que era nuestra casa, al menos un hogar donde esos hechos eran

ENTRE PARÉNTESIS

desconocidos por completo. Durante meses estuvo con nosotros, dueño de una serie de teorías propias, fuimos su distracción, dos niñitos normales y traviosos. El tío nos dijo una vez que el cuerpo humano no podía estar 48 horas bajo el agua, vale decir, con el agua hasta el cuello, las células podían transformarse en agua y la muerte entraba por cada poro de la piel. Mirar al fuego por más de dos minutos te garantizaba ojos sanos, y que tomar de un golpe un litro de agua en la mañana, en la tarde y en la noche, te garantizaba una vida sexual plena. Escuchábamos ese tipo de cosas sin saber muy bien qué significaban, lo mezclaba con sonidos de robot y chistes absurdos, todo él era un absurdo, un enorme corazón sin un poco maldad, y es ese el enorme complejo, no tener un poco de maldad, aunque sea un poquito, algo a lo cual se pueda recurrir, el tío era una esponja que no podía explotar, una enseñanza de temple y de estupidez.

Entre las deudas asfixiantes, una casa minúscula, cero posibilidad de rehacer la vida, con un hermano mayor separado, el aire de la casa era un nube tóxica a solo un paso de cristalizarse y transformarse en un cubo de hielo y cemento de más de 5 metros cuadrados, que nos imposibilitaba tanto el respirar, el comer, el vivir. Las paredes, delgadas, una habitación compartida con un tío, comidas en una mesa para dos donde comían cinco. Mi madre, acostumbrada a la precariedad, mucho más que mi padre, miraba todo con normalidad,

ENTRE PARÉNTESIS

hija mayor de ocho hermanos sabía lo que era postergarse y anularse, y veía esas situaciones como martillazos lógicos en lo que se denomina el actuar familiar.

En el patio de la casa no hay plantas, un par de ligustrinas que brillan al sol del invierno contrastan con el negro de un Chevrolet Opala, un auto antiguo, feo, tosco, una hermosa pieza de chatarra con luces; el auto de mi tío era, para nosotros, casi un juguete gigante. Algunos días nos paseaba, recuerdo paseos a Providencia, desde San Ramón era todo un viaje. No salíamos del auto, y a veces mi tío nos inventaba que eran cientos y cientos de kilómetros. Cuando en realidad era cruzar un par de comunas.

Les insistimos tanto a mi padre como a mi tío que nos llevaran a la playa. Accedieron. Mi madre preparó huevos duros, pan con queso, algo de pollo y jugos en polvo, como deprimente, cansada. Fuimos un sábado temprano en la mañana, era septiembre, el tío ya llevaba dos meses con nosotros.

Son las tres de la tarde, acá en la oficina alguien habla del terremoto del 2010, de pronto todos comienzan a contar sus anécdotas, dónde estaban, qué hacían, cómo se salvaron. Palabras ya dichas y repetidas hasta el cansancio. Mi acidez desapareció luego del trago de agua y una cucharada

ENTRE PARÉNTESIS

de bicarbonato de sodio. Vuelvo a escuchar la entrevista que le hacen a Jorge Teillier, un programa antiguo, donde incluso se repite que es el candidato al Premio Nacional de Literatura, premio que no ganará nunca. La mirada y la risa del Poeta es un regalo, frases simples, nada forzadas. Morirá alcohólico en la Ligua. —Que respiramos y dejamos de respirar—, el poema Despedida me suena a la verdad absoluta.

El viaje a la playa, exactamente no sé el lugar, fue una suerte de cataplasma curativo, ese viaje abrió en mí un abismo tan grande, tan hermosamente doloroso que recordarlo es un proceso de limpieza, un acto de redención por todas las cosas que poseo y no merezco. Ambos niños atrás, los adultos adelante, haciendo comentarios en doble sentido, con metáforas baratas, conversaciones que subestiman a los niños, sepan que los niños entienden, en forma y fondo. Mucho más profundo que el pensamiento recto, diseminado, y poco esforzado del adulto común. Nosotros, los niños, íbamos a conocer el mar, a ver la playa, tocar la arena. Los adultos, mi tío hundido en la infidelidad de su mujer y mi padre carcomido por las deudas con un revolver en guantera elucubraban la posibilidad de un suicidio en el Opala, y el asesinato (como daño colateral) de los niños.

El auto quedó en una especie de mirador, abajo, por escaleras desordenadas, llegábamos a un lugar, una

ENTRE PARÉNTESIS

pequeña y minúscula playa, no había sol, había humedad, olor a sal y decenas de animales muertos en la orilla. No nos bañamos, solamente nos sacamos las zapatillas. Los adultos no bajaron, se quedaron en el auto, nos hicieron señas con sus manos, nos sonrieron, un sonrisa lenta y triste, mi hermano tal vez no lo notó, yo lo noté. No era el Océano Pacífico lo más grande allí, no era el horizonte, era la bruma, la desesperación en ese Opala, lo más grande, lo más grande y terrorífico. Mi hermano hizo un hoyo en la arena, jugábamos a la represa, las olas destruían todas nuestras construcciones. Alguien en la noche debió beber cerveza u otro trago. Pequeñas pulgas de mar salían a respirar, moribundas y más vivas que todos nosotros, las fuimos reuniendo en los vasos sucios y plásticos que el mar nos daba. Las mejillas rojas de mi hermano y sus suaves manos pequeñas, manos que nunca olvido, tibias por el juego, fue lo único cálido que sentí en ese momento, y lo más cercano a la felicidad, él era el oasis de ese terrorífico desierto. Yo lo miré a los ojos, y el miedo completo de morir se apoderó de todo mi cuerpo, jamás habían sentido, y jamás he sentido tanto espanto como en ese momento, a lo alto el auto era el testafarro del infierno, dentro mi padre y mi tío esgrimían el desastre.

Una familia llegó, no dejó a los niños jugar, hacía mucho frío. Fuimos a unas rocas, me caí y me

ENTRE PARÉNTESIS

hice una cicatriz en el mentón, nadie lo notó.
Volvimos al auto.

Subimos, fuimos a buscar comida, comimos,
volvimos a la playa.

Traté de ver en los ojos de mi padre que ocurriría,
no lo supe o tal vez supe todo.

Un enorme barco cruzaba el mar, mis manos
jugaban a tocarlo. Un estruendo enorme sonó. Era
la bocina del Opala, volveríamos a casa. Mi
hermano llevó en el vaso un par de pulgas. Mi padre
dijo que morirían pronto. Mi hermano las botó por
la ventana. Nunca supe muy bien, y nunca quise
preguntar qué fue lo que ocurrió o por qué no
ocurrió lo que temí. No doy gracias a nada, nada nos
salvó, nada. El atisbo de la mirada de mi tío por el
retrovisor, las bromas de mi padre, el retorno a
Santiago.

Por momentos creo que se suicidaron, y de paso nos
mataron a nosotros.

Hasta hoy sólo tengo certeza de la muerte
suspirando sobre las pulgas de mar.

Pequeñas humillaciones

Para el señor ministro

Liz Gallegos

No guardé un secreto
callé mi pena
olvidé los juegos, sus juegos
para protegerme
para crecer sin culpa
para no tener miedo
por aquellas pequeñas humillaciones.

Escucho y canto Lo niego todo
mas retumba
como puñal dentro del corazón
recordándome la herida

porque puedo negar cada uno de mis errores
pero no puedo negar sus manos

ENTRE PARÉNTESIS

no puedo negar su boca sobre mi inocencia
ni puedo negar las pequeñas
humillaciones.



BESOS, LLUVIA...TARDE

Rolando Mancilla

Vengo caminando desde tan lejos
en algunas puertas el agua se hace negativa
era transparente como el beso del amante
que colgaba al sol sus intimidades

unos dicen que se ahogaba en pozos negros
mientras teclean pequeñas teclas de manzana
los niños vienen danzando las miserias de los padres
mientras se cae el sexo como gotas de futuro

la noche solitaria es tan íntima
como la lluvia propia de los solitarios
que dejan la bandeja de su existencia
en la boca improbable del beso y la tristeza

es triste la letra del poeta

ENTRE PARÉNTESIS

colgada en el labio caído
de lo que un día fue joven
mientras, el clítoris de la muchacha tiene su oído
a la lluvia enajenada que cae indiferente y cana

vengo caminando desde tan lejos
y la tristeza ya no se llama lluvia
se ha vestido de mi nombre y me ha comido la
carne...

la noche con sus estrellas
las estrellas con mis tristezas... caen



Rolando Mancilla

SOY EL QUE ACECHA

“Hay algunos como el ministro del Interior que juran de guata que soy extranjero o extraterrestre, porque les conviene pensar eso a reconocer que soy el producto de las represiones”. EL
TILA

Siempre supo ser amigo de las sombras hasta convertirse en una, una sombra con mucha hambre de luz, una sombra devoradora. Su lugar natural y de confianza era la noche cerrada, a lo lejos en la eternidad del Universo sabía que estaba su hogar. No sabía el porqué, ni el cómo se encontraba en este planeta tan perdido. Odiaba las luces que engañaban a las sombras y ese engaño de luz lo sacaba fuera de sí, odiaba como solo odian las sombras devorándose la luz. Nadie se molestó en aquel puntito oscuro, no había tiempo, en realidad el tiempo sobraba, pero no para desperdiciarlo en aquellos pequeños ojos oscuros, que lloraban en las sombras. Hasta que aprendió que las sombras no lloran. La sombra come para satisfacer el vacío que deja la oscuridad. Su primera vez fue un tanto extraña, pues mientras hundía el puñal en el vientre de la muchacha bajo las sombras, sentía cómo de aquellos ojos él se veía tragándose su luz. Un enorme destello que iluminó el sitio eriazo y las líneas del tren. Quedaron las bolsas con pegamento tiradas y mientras la miraba se dijo que la quería,

ENTRE PARÉNTESIS

que siempre la querría a ella y a lo que tenía en el vientre, que era mejor tenerlos para siempre en sus sombras, que ahí todo siempre estaba mejor. Que pronto el viajaría.

Pasaron luces y sombras. Desde aquel suceso solo quedaba aquella carretilla, las partes de aquel cuerpo fueron amorosamente desmembradas y enterradas bajo la cama que tenía en aquel cuartucho a oscuras. Por las noches como un felino se deslizaba, evitando los ruidos humanos de la ciudad y sus luces de fantasía.



ENTRE PARÉNTESIS

Él era lo real, él era el animal en ese bosque con un ganado enorme, con presas de todo tipo, en cada rincón de calle oscura, en cada ático vacío, en cada talud de camino, detrás de cada árbol, acechaba para cazar, saltando de manera feroz hacia su víctima o alimento y lo primero que les arrebatava entre gruñidos y gritos de terror eran sus ojos, aquel hambriento de la luz, después hundía su puñal, mientras mordía pómulos, senos, cuellos y entrepiernas, desgarrando carne, destazando miembros, vaciando estómagos y se llenaba de luz por dentro, se iluminaba y sonreía hacia el vacío espacial, hacia el hogar lejano, con aquella dentadura filosa, con restos de piel y carne, maquillado rostro de sangre. Nunca supo y tampoco le importó que la luz en todas las historias siempre gana, nadie jamás le leyó una poesía, aunque siempre supo por instinto, que algo de poesía había en la oscuridad, nadie le leyó un cuento, pero él sabía de lobos y lunas llenas y sobre todo de caperucitas.

Un día fue despertado en pleno mediodía con aquella luz que más lo hería. Balizas, mucho grito, voces ordenando, mucho flash disparando, mucho aire comprimido, muchas preguntas en el aire, muchas caras de espanto, mucho espanto en las caras. Él se cobijó bajo las tímidas sombras y volvió a ser un puntito.

ENTRE PARÉNTESIS

Y aunque lo sacaron a la luz de la tarde, y se tipeaban rápido los titulares, y las miradas crucificaban, pero no lo miraban, y sin mirarlo lo dejaron en sus sombras. Tras esa oscuridad un rostro dibujó algo parecido a una sonrisa y supo por fin que él nunca fue de ellos, que él nunca fue de aquí, que aquellos muros eran demasiado poca cosa para su inmensidad, que su oscuridad era la luz, que la humanidad domesticada había perdido su gran oportunidad de fundirse en el gran abrazo con la libertad del cosmos y la partícula. De lo más complejo a la muestra de vida más sencilla y la muerte más natural. Entonces lo asaltó el miedo de que aquellos tan primitivos le arrebataran la luz que llevaba por dentro y tanteando en sus propias sombras, hizo el único columpio donde finalmente se balanceó...



JOSEFINA

Para Scherezada

Alina Velazco-Ramos

Josefina siempre deseó enloquecer. Desde pequeña pensaba que ese era el mejor estado de la vida. Veía a los vagabundos que iban por la calle hablando solos y se sentía maravillada de lo elocuentes y congruentes que eran sus charlas con sus amigos invisibles. Lo único que no admiraba mucho era su olor. Pero fuera de eso, cuando le preguntaban “¿qué quieres ser de grande?” ella contestaba sin dudarle: ¡Quiero ser loca!

Sus padres jamás quisieron llevarla con un especialista. Hubiera sido como darle gusto y razón. Pero se preocupaban por ella. A los 12 años, su padre intentó enseñarle algún oficio. Algo que la hiciera tener gusto por el dinero. Pero todo esfuerzo le salía al revés. Desde el principio, gastó su sueldo como ayudante en la papelería de la familia en comida para los gatos que vivían en el fondo del callejón, hasta que una redada de la perrera la dejó sin amigos. Eso fue algo terrible para Josefina. Sintió con más ganas el deseo de ya ser grande. Y convertirse en loca.

ENTRE PARÉNTESIS

El hecho de haber peleado con los de la perrera la hizo merecedora de un castigo ejemplar. No solo por los sapos y culebras que salieron de su boca, sino porque sus padres debieron pagar una enorme multa por obtener el perdón para su hija. Josefina, en su enojo por defender a sus amigos felinos, mordió al trabajador de la perrera. Cuando al fin, después de mucho rogarle, decidió soltar al pobre hombre, una gran sonrisa iluminó su rostro al escuchar al lloroso caballero preguntarle mientras se sobaba el brazo: ¿Acaso estás loca, niña?

El castigo de Josefina fue no salir de casa y no ver televisión. La verdad es que para ella eso no fue tan doloroso, porque prefería estar acostada panza arriba que ver cosas sin sentido en la tv. Así que sin sufrir, tomó un ejemplar de la biblioteca de la familia. Cuál no sería su sorpresa, al descubrir que ese libro precisamente hablaba de un hombre que se volvió loco. ¡Su más grande sueño sí podía hacerse realidad! Literalmente devoró esa joya que hablaba de las aventuras de Don Alonso. Tomó nota porque cada palabra era una enseñanza para su futura carrera y por primera vez en la vida, fue feliz. Ahora sentía que su vida sí tenía un porqué y tanto fue su deleite, que leyó y releyó ese maravilloso libro.

Cada vez que lo recomenzaba, se metía en un personaje distinto. Así que le tocó ser Sancho, el Quijote, Dulcinea, Rocinante, y hasta uno de los

ENTRE PARÉNTESIS

molinos de viento. Por eso, cada vez el libro de Alonso el loco era nuevo. Sus padres no entendieron esta nueva excentricidad de su hija (nunca quisieron decirle locura para no alimentársela) de estar todo el día, si no leyendo, jugando al Quijote junto a su nuevo rebautizado perro: Migue (antes llamado “El Pulgas”). Pero pensaron que quizá no era algo tan malo después de todo.

Hasta que un día, Josefina salió de su cuarto y con seriedad llamo a junta familiar. De hecho, ella era la única de la familia que faltaba: papá leía el diario, mamá cosía un botón y Migue dormía una deliciosa siesta. Josefina sacó un papel en el que tenía escrito lo siguiente:

“Mi querida familia. Quiero que sepan que durante este tiempo que he estado injustamente castigada por obrar en favor de la justicia, me dediqué a leer lo que, a mi parecer es el mejor libro de todos en el mundo. Lo estudié al derecho y al revés tantas veces, que creo que ya me lo he aprendido de memoria. Y me ayudó a ver que no estoy equivocada en lo que quiero ser cuando sea grande. ¿Saben que quiero ser cuando crezca?”

-Loca-. Contestaron al unísono sus padres sin levantar los ojos de la labor que los ocupaba. -No. Ahora quiero ser escritora-. Y en esta ocasión, mamá, papá y hasta Migue la voltearon a ver. Después de unos segundos, cada quien regresó a su

ENTRE PARÉNTESIS

labor y fue mamá, en su gran sabiduría materna, pero continuando con los ojos clavados en su costura, la que atino a decir: -Pues eso viene siendo casi lo mismo...-



TUS LABIOS

La sombra de la noche

Mezcla de miel y fuego

Que mi boca va conquistando,

De donde la lava ardiente

Y cadenciosa de tus besos

Va emanando en cada contacto:

ENTRE PARÉNTESIS

Cada vez que nos unimos
En un ósculo apasionado,
Siento emanar la furia
Desenfrenada de tu pasión
Y voy dibujando en mi mente
Lo que más tarde vendrá,
Cuando esos dulcísimos labios
Se deslizan por mis montañas,
Adentrándose en mis caderas,
Hasta por fin enclavarse
En el interior de mis valles,
Para arrancar sin prisa
El dulce veneno de mis entrañas.

Por tus labios moriría,
Y por ellos mataría,
Para siempre disfrutar
De aquello que da sentido a mi vida.

RESEÑA

La sombra de la noche

Breve reseña: Nací y he vivido toda mi vida en un pequeño pueblo rural llamado Retiro, el cual se encuentra ubicado en el sector sur de la Región del Maule. Desde los 12 años de edad he cultivado el género literario en sus diversas categorías: Cuento, novela, ensayo y poesía. En la actualidad soy embajadora en mi comuna de la agrupación poética internacional “Chile país de poetas” y estoy a la espera de editar y publicar mi primera novela.

VIENTOS DE AMOR

América Guerrero González

Entre aires del tiempo
se escabulle en la memoria
luciérnaga de plata en vigilia,
sin meridiano.
Vuela distante,
difusa... en vientos de luna;
aguerrido amanecer

ENTRE PARÉNTESIS

presagia vendaval.

Aires y declives

matizados con fragancias

de benjuí y rosas

resplandor y encanto.

En lejano planeta

reposan mis pasos

sobre piedra ausente;

arrecia el norte.

Mi cabellera vuela

se enreda en tus dedos

en nudo insoluble.

Atrapas mi tórax,

lo aprietas sin asfixiar,

mis muslos tiemblan,

responde al abrazo

mi cadera cándida.

Viento tibio nos entreteje,

ENTRE PARÉNTESIS

me siento enamorada
suelto mis amarras;
horadas mi roca.

Sigue el viento... sopla, sopla,
sopla, entre tus espumas.



¡ESTÁ LISTA EL AGUA!

Aquiles Ríos Parra

Después de bajarme de la micro en Estación Central, caminé por la Alameda hacia el centro. Había mucho tránsito de personas, pasos apresurados a distintas direcciones, era la hora donde la mayoría salía de sus trabajos, las vitrinas encendían sus luces psicodélicas para mostrar la mercadería, vendedores ambulantes vociferaban sus productos en paños sobre la vereda. Seguí caminando hasta detenerme en una esquina esperando el semáforo, de pronto, se me acercó una joven mujer a ofrecerme sexo, luego de una conversación para llegar a un acuerdo de precio, me tomó de la mano y me llevó hacia una dirección a media cuadra de ahí. Llegamos a un lugar lúgubre, de mal aspecto, dudé por un momento, pero por miedo seguí, llegamos a una pieza, una cama un poco desordenada, me dijo “deja tus cosas en esa mesa” mientras me cobraba el precio acordado, me preguntó el nombre y me comenzó a sacar la ropa, me tendió sobre la cama, apagó la luz para darle más romanticismo al momento, me sentí incomodo por esa acción, ¡relájate!, esperemos que la señora nos traiga el agua caliente y luego vamos a lo nuestro, ¡no seas impaciente! Mientras me llenaba de preguntas y ella consultaba si estaba lista el agua, -aún no, le falta un poco-, de repente se siente una

ENTRE PARÉNTESIS

voz fuerte de mujer: ¡está lista el agua! Ella se puso de pie, diciéndome “voy a pagarle y vuelvo” y salió de la pieza; pasaron los minutos, me rodeaba la incertidumbre, no sabía qué pasaba y el porqué de la demora, cuando de repente encienden la luz y entra una señora de aspecto rudo y me grita “¡qué haces aquí, esta es mi casa!”, yo, tratando de explicar, me levanto para vestirme, “¡ya, ándate de aquí!, ¡te estafaron!, estas mujeres siempre me hacen lo mismo y apúrate antes que llame a los pacos”. Como pude trate de vestirme lo más rápido posible y a medio vestir tome mi maletín y salí de allí casi corriendo, llegué a la calle y camine raudo hacia la Alameda y en algún lugar me senté, revise mi maletín y estaba todo lo que había en él, saco mi billetera para fumar un cigarrillo de tabaco que tenía y no estaba, tampoco el dinero que guardaba. Me quedé un rato sentado, pensando, a la vez de terminar de vestirme, ponerme los calcetines y calzar bien mis botas. No sabía si reír o llorar.

Había escuchado muchas historias así por esos lados, me reía de ellas cuando me las contaban, pero esta vez fui yo la víctima, pudo haber sido peor, pero solo fue el dinero, aunque costaba ganarlo, además era la paga de la semana en la construcción. Pedí un cigarro a un transeúnte para calmar la ansiedad, sonreí, pero tenía que seguir y como quedé sin dinero, tuve que machetear para abordar una micro hacia el centro de Santiago y allí en el paseo Ahumada con Alameda estiré la mano para pedir

ENTRE PARÉNTESIS

unas monedas para el pasaje. Sin estar mal vestido y con un maletín de ejecutivo en la mano no me iba muy bien, pero algo conseguí; me fui al paradero a esperar la micro con el destino predeterminado, mientras iba en tránsito, recordé el grito “¡está lista el agua!”, me reí, pero me dolió perder el dinero robado, dinero que me costaba ganar en la construcción.



ENTRE PARÉNTESIS

ENTRE PARÉNTESIS

COLABORADORES:

VICTORIA DE LOS ANGELES

JORGE ETCHEVERRY ARCAYA

KEIT MATUS

LA SOMBRA DE LA NOCHE

D"ÁNGELES

ANTONIO LETELIER

JUAN CALERO RODRIGUEZ

ALINA VELAZCO-RAMOS

ROLANDO MANCILLA

EDGAR DIAZ

CRONCA PETIFORRA

CATALINA CALLEALTA

CARLOS MATTEODA

BELISARIO VENEGAS MUÑOZ

NEDAZKA PIKA